

EL REY EN CATALUÑA

SERVICIO TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO DEL DIARIO UNIVERSAL

EL FRACASO REPUBLICANO

El triunfo del rey en Barcelona es indudable. Nosotros lo consignamos con el júbilo propio de nuestra convicción sincera en la monarquía. Todas las noticias coinciden en asegurarlo. Las atenuaciones apasionadas están combatidas por sus propias contradicciones. Hagamos deducciones. Porque ese suceso que ha desmentido las inquietudes de no pocos es una gran lección cuya enseñanza debemos fijar para contrastarla con los convencimientos hasta ahora cundidos entre propios y extraños acerca de nuestra situación política.

El triunfo del rey equivale y entraña la derrota de los republicanos. La manifestación de la fuerza de aquí es la revelación de la debilidad de éstos. Quien quiera que discorra sobre el caso, amigo o adversario, ha de convenir en ello; puesto que aquellos son términos antagónicos, el auge del uno supone el quebranto del otro. Pero el rey no ha luchado: cuando él ha aparecido en Barcelona, la fuerza, los afectos con que en esta ciudad contaba, han hecho explosión imprevista y gratuita, y su espontaneidad y su violencia delatan que no han sido improvisados, sino que eran factores de la vida barcelonesa, factores de cuya importancia no se debió nunca prescindir.

Y esto desvanecía la leyenda, muy acreditada en España y muy entendida en el extranjero, de una Barcelona republicana en bloque, en conjunto, donde no quedara un corazón monárquico. Hasta hoy se ha venido creyendo eso; y tal creencia ha ocasionado daños a la misma Monarquía y a las demás provincias; porque éstas no veían sin enojo que la representación de la soberanía nacional que por ellas se paseaba a su antojo, agasajada y vitoreada, tuviera vedado llevar esa representación a una parte del territorio patrio, como si en esta no ondeara la misma bandera que a todos nos cobija.

¿Quién es culpable de que esa leyenda adquiriera la cohesión y la apariencia de una verdad? ¿Quién es responsable de los daños que de ahí se han originado? No vacilamos para hacer la afirmación: el culpable, el responsable, no es el Gobierno central, no son cualesquiera ministros, es personalmente, exclusivamente, totalmente, el Sr. Maura. Porque la hora del contraste fue la de las elecciones de Abril: entonces fue cuando, ante las alharacas del partido republicano, recién resurreto, osado y procaz, debió combatir en Barcelona. Porque si los elementos antimonárquicos no tenían fuerza en aquella ciudad había que demostrarlo; y si la tenían había que vencerlos, para que no se creyeran, como han creído y hecho creer a los demás, que eran los amos y señores, no sólo de Barcelona, sino de toda Cataluña.

Entonces era ministro de la Gobernación el Sr. Maura, y ministro que llevaba a aquel departamento el significado especial y el cometido casi único de hacer que salieran de su retraimiento factores de la vida pública que de ella se encontraban alejados por carecer de fe en los poderes y en la eficacia de la ley. Muy principalmente se había atribuido la misión de conseguir que las elecciones fueran verdad, y de estimular a los perezhosos, de apresurar a los tardíos y de fortalecer a los desmayados para que acudiesen a las urnas con la seguridad de que su voto sería respetado sin sofisticarlo ni hacerlo desaparecer.

El Sr. Maura debía saber lo que ocurría en Barcelona, la situación de los ánimos, la proporcionalidad de las fuerzas. Debía saberlo entonces, ministro de la Gobernación, en que interesaba al bien público, como lo ha sabido ahora, presidente del Consejo, en que se deducía para él alguna conveniencia. Y no sólo no luchó, sino que cooperó a la desorganización de los partidos monárquicos, quitó las barreras que podían contener a los republicanos, y al dicho de éstos afirmando su señorío en la gran ciudad, afirmación vaga, inconsistente, en que más se expresaba un deseo que una creencia, la dio una solidez de verdad oficial, no presentando siquiera candidatos para la lucha en las elecciones; más aún, haciendo que se retiraran los que querían presentarse.

Por qué no lucharon candidatos monárquicos frente a candidatos republicanos en las elecciones de Abril? Aquellos tenían elementos numerosos e importantes; ahora se los ha probado sobradamente, hasta para los más incrédulos. ¿Por qué no lucharon? ¿Por qué el Sr. Maura, ministro de la Gobernación, hizo retirarse a los que iban a luchar? ¿Fue torpeza, fue habilidad? Fuera una u otra cosa, su responsabilidad es tanto más evidente cuanto más grande sea ahora el triunfo del rey.

Porque la consecuencia de aquella actitud es que los republicanos crecieron en osadía, creyendo seriamente en su omnipotencia en Barcelona; y los monárquicos se intimidaron, penetrándose, por la sugestión que los actos del Gobierno ejercen, de su poquedad y quebranto. Y durante un año han soportado el yugo de los inquietos y bulliciosos; y han sobrevivido las elecciones municipales en Noviembre, y los monárquicos dejaron, sin resistencia, que fuera al Ayuntamiento una mayoría republicana. Y ahora habrá que emprender una laboriosa tarea de reconstitución política en la ciudad condal.

Un fantasma se ha desvanecido. Pero nuestra intranquilidad no desaparece. Porque, como en Barcelona, en Zaragoza los monárquicos hicieron gallardo alarde de su fe y de su número al recibir al rey; y llegaron después las elecciones y vencieron los republicanos; fenómeno sor-

prendente que no puede ser explicado de otro modo que atribuyéndolo a la torpeza de los elementos directores de aquellos; y como el Sr. Maura ha mostrado ya una vez su ineptitud para el caso, nos asalta la certidumbre de que no sabrá recoger el espíritu del acto ayer realizado en la primera ciudad de Cataluña, y convertirlo en savia vivificadora para que el árbol del monarquismo, fuerte y añoso, florezca y fructifique en Barcelona otra vez.

El rey de paseo

Barcelona 7. Después de verificada la recepción salió ayer el rey, a las cinco de la tarde, a pasear por las calles de Barcelona.

Este paseo improvisado sorprendió mucho al público, pues nadie lo esperaba. Salía Don Alfonso en carruaje descubierto, acompañado del Sr. Maura y del alcalde de Barcelona Sr. Boladores.

Vestía el monarca uniforme de almirante de la Armada, y el carruaje descubierto en que iba era precedido de cinco batidores de la Escolta Real y de un caballero.

Salieron por la puerta del paseo de Colón, dirigiéndose al muelle.

Después volvió para tomar la Rambla, llegando hasta la plaza de Cataluña y siguiendo por el paseo de Gracia hasta la calle Mayor de este pueblo, hoy barrio de Barcelona.

Después regresaron por el mismo sitio hasta la plaza de Cataluña, y por la Gran Vía llegó al paseo de San Juan, pasando por el arco de Triunfo para entrar en el Parque, del que salió por el paseo de la Industria y el de Colón, regresando a la Capitanía general.

Durante este largo paseo se agregaron al carruaje regio gran número de coches, muchos de ellos ocupados por elegantes señoras, tantas, que cuando llegó al Parque seguían más de 200 carruajes, que daban a las anchas vías que recorrieron un aspecto en extremo pintoresco.

Muchos chiquillos seguían el carruaje del rey, agarrándose a los estribos y a los guardamontes.

Don Alfonso saluda sonriente, demostrando gran satisfacción por el recibimiento que le ha dispensado el vecindario de Barcelona.

Numerosos estudiantes ocupaban los balcones del Nuevo Centro establecido



El capitán general

en la Gran Vía, y saludaron al monarca, saliendo a su paso con una bandera nacional.

A este saludo de los estudiantes contestaron con grandes aplausos desde los coches que seguían al rey.

La Salve

Este improvisado paseo terminó a las seis de la tarde, y a esta hora se dirigió a la iglesia de la Merced, donde se cantó la Salve.

Resultó la ceremonia solemne, pues a ella asistieron numerosas representaciones de la nobleza y de todas las clases de la sociedad barcelonesa.

Ocupó el rey asiento en el presbiterio y cerca de él se colocaron el presidente del Consejo y los jefes de Palacio.

Acompañó el público al monarca hasta la Capitanía general y se situó la multitud frente al balcón principal, vitoreándole.

Don Alfonso salió al balcón y con la gorra de almirante saludó, dando las gracias.

Visitas a las autoridades

El presidente del Consejo, acompañado del general Polavieja, visitó después a las autoridades y personalidades importantes de Barcelona.

Después pasó por las Ramblas en coche descubierto, dirigiéndose a la Capitanía general.

Opiniones de la Prensa

El Diluvio dice que el recibimiento ha sido respetuoso y los republicanos están disgustados en vista de las manifestaciones hechas al rey.

Añade que la opinión dominante es que el acto de hoy representa la muerte total del catalanismo.

La Vanguardia dice: «El espectáculo ha sido sorprendente y superior a todo encomio. Baste decir que todos los organismos importantes de la capital han tenido lucida y compacta representación.

El pueblo se ha desbordado en oleadas para ver al monarca, y la juventud ha rodeado al rey vitoreándole con entusiasmo sin prevenciones ni recelos.

Los vivos han sido lanzados por miles de pechos, y Don Alfonso ha tenido sucesivas alternativas de encanto y contento por las ovaciones tributadas.

El Diario de Barcelona dice:

«Se han verificado las ovaciones al rey»



El alcalde de Barcelona

siendo un momento solemne, magnífico, prueba evidente de que tenían razón los que sostenían que Barcelona no sería excepción en el entusiasmo general que el monarca despertará por donde quiera que va.

Después, al dar cuenta del recibimiento, añade que, sin exageración de ninguna clase, se puede afirmar que ha sido entusiasta por parte de la ciudad entera.

La Publicidad inserta un artículo suscrito por D. Joaquín Costa y titulado El proceso de la Monarquía. Habla en él del viaje regio y de la Historia de España, concluyendo con la afirmación de que España se perderá si no se hace lo que quizás sólo pueda realizar la República.

Banquete oficial

A las ocho de la noche se celebró el banquete oficial, al que asistieron los ministros y jefes de Palacio, el cardenal Casañas, el alcalde, el presidente de la Diputación, el rector de la Universidad, el presidente de la Audiencia, el fiscal, delegado de Hacienda, marqués de Comillas y otras personas importantes.

El comedor estaba adornado con profusión de flores y espléndidamente iluminado.

Iluminaciones

Estaban anoche algunos edificios iluminados con mucho gusto y esplendor. Se veían en algunos artísticas combinaciones eléctricas, siendo de notar las del gran bazar El Siglo, Comillas, Banco Hispano-Colonial, palacio del marqués de Alella, el monumento a Colón, la Traslalántica, Círculo conservador, casa del Sr. Durán y Bas, Consulado de Italia, casas de Bosch, Alsina, Freixá, Martorell, Crédito Lyonés y otras muchas.

Ha llamado poderosamente la atención el decorado e iluminación de la botillería de Torinó.

Los estudiantes heridos

Anoche dispuso el rey que se averiguara el domicilio de los estudiantes heridos en la contienda con los republicanos que les quisieron arrebatar la bandera.

Se cree que Don Alfonso enviará un médico para que los visite, y dícese que además se propone condecorarlos.

Una explosión

Pocos minutos antes de las nueve de la noche, cuando las Ramblas estaban atestadas de gente, se oyó una detonación formidable, que en los primeros momentos produjo bastante alarma.

Fuerzas de la guardia civil y policía acudieron al lugar del suceso, que era la casa núm. 8 de la Rambla del Centro, lindante con la redacción del periódico Los Noticias.

Al producirse la explosión cayeron hechos añicos los cristales de una lotería establecida al lado del portal, y se apagó la luz del farol.

Dos individuos dependientes de comercio que bajaban la escalera en aquellos momentos, resultaron con lesiones de poca importancia.

Los dos fueron auxiliados en la Casa de Socorro correspondiente.

No se ha podido averiguar quién o quiénes hayan sido los autores de este hecho que, si bien perturbó la tranquilidad durante un momento, no causó los efectos que sus autores se propusieron.

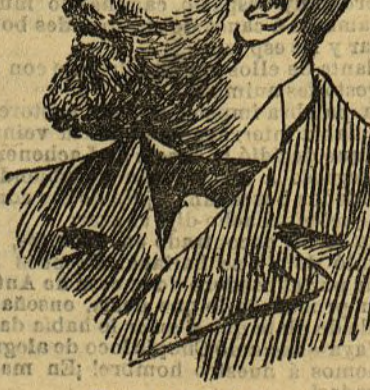
El rey a las fábricas. Al Tibidabo. La recepción

Barcelona 7 (10,10 m). El rey, acompañado del Sr. Maura y del general Lináres, se dirige en este momento a la fábrica de Sert.

Después visitará la fundición de Masriera y las bodegas de Maristany.

Seguirán al rey infinidad de carruajes. Las alturas de Tibidabo están engalanadas, ofreciendo un hermoso aspecto.

Don Alfonso irá al Tibidabo en el ferrocarril funicular.



El gobernador civil

Al principio se dijo que la detonación había sido producida por una explosión de gas; pero parece que ha sido un petardo que alguien colocó en el portal de la casa citada.

Una vez pasada la impresión del momento, la multitud volvió en la Rambla a ocupar sus puestos para presenciar el paso del rey.

En el Fomento Nacional

Próximamente a las diez se dirigió el rey al Fomento del Trabajo Nacional, donde le esperaban más de 300 socios, que son como la plana mayor de la industria y comercio catalanes.

Al entrar S. M. hubo muchos vivas y aplausos.

En el salón de actos el presidente de la Sociedad enseñó al monarca los productos catalanes, manifestándole que aquello era una Exposición improvisada, a pesar de que había más de 100 instalaciones.

El Sr. Ferrer y Vidal pronunció a continuación el siguiente discurso:

«He aquí, señor, lo que pueden nuestras fuerzas y trabajo. Vos, que aquí venís como jefe del Estado, y sabéis por tanto lo que los deseos, los esfuerzos y sinsabores, bien podéis calcular lo que representan esos esfuerzos muchas veces estériles y que necesitan el amparo de las altas esferas. En medio de ese gran desnivel pueden estos productos competir con sus similares extranjeros.»

Terminó pidiendo una amplia independencia y dió un viva al rey, que fue contestado por los concurrentes.

El Sr. Maura contestó diciendo que el Gobierno se preocupa seriamente de los esfuerzos del país, y estudia sus necesidades de tal modo que sus productos puedan competir con los del extranjero.

Dijo que consideraba que la región catalana es la que más produce, y terminó afirmando que el viaje del rey a Cataluña no será infructuoso.

Después de estos discursos, Don Alfonso recorrió las instalaciones y examinó detenidamente los productos.

Al retirarse fue calurosamente ovacionado.

Mitins republicanos

Cuarenta mitins republicanos se han verificado anoche, sin que ocurriera nada digno de mencionarse y que se separe de lo ordinario en esta clase de reuniones.

Se pronunciaron discursos fogosos, llenos de lugares comunes, en los que no se dijo nada nuevo.

El organizado en Pueblo Seco se suspendió porque un orador habló en forma que se echaba fuera del objeto de la reunión.

El rey a las fábricas. Al Tibidabo. La recepción

Barcelona 7 (10,10 m). El rey, acompañado del Sr. Maura y del general Lináres, se dirige en este momento a la fábrica de Sert.

Después visitará la fundición de Masriera y las bodegas de Maristany.

Seguirán al rey infinidad de carruajes. Las alturas de Tibidabo están engalanadas, ofreciendo un hermoso aspecto.

Don Alfonso irá al Tibidabo en el ferrocarril funicular.



El presidente de la Diputación

Cuando regrese de su visita a los centros fabriles se verificará la recepción en la Diputación.

Felicitación de un catalanista

Barcelona 7 (10,20). El marqués de Camps, regionalista antiguo y persona muy caracterizada por sus ideas catalanistas, ha dirigido una entusiasta felicitación al rey, reconociendo que la Monarquía se afianza cada día más, reuniendo un solo Estado a todos los que fueron poderosos reinos.

He visitado el lugar de la explosión. De la puerta saltaron enormes astillas, cayeron destrozados los cristales de las ventanas, y la fuerza de la explosión fué tan grande, que se llevó a gran distancia la placa de hierro que servía de anuncio en la puerta de la peluquería.

La tremenda detonación produjo gran alarma a cuantos estábamos comiendo en el Hotel Falcón.

En la función de gala que se dará en el gran teatro del Liceo se cantará la ópera Aida, de Verdi.

El vestíbulo del teatro estará adornado con maticos de flores y grupos de plantas, que prestarán a la magnífica escalera de honor elegante aspecto.

Parejas de Alabarderos darán la guardia de honor desde la escalera hasta el palco regio.

Este ocupará todo el espacio de los tres palcos centrales del piso principal.

Cerca del rey se sentarán el presidente del Consejo de ministros, el ministro de la Guerra, el jefe del Cuarto militar y alto personal palatino.

En otros palcos del piso principal estarán las autoridades civiles y militares, contraalmirante francés y jefes y oficiales de la escuadra francesa e italiana, cuerpo consular y otras personalidades.

Después de la recepción se dirigirá a la fundición de los Sres. Santa María, donde vió fundir un león que le fué regalado. El rey agradeció mucho el presente, como asimismo una pila de agua bendita que se le ofreció para la reina madre.

Los aplausos, vivas y muestras de entusiasmo se repitieron como en las visitas anteriores.

En la iglesia de la Sagrada Familia

Visitó después la iglesia de la Sagrada Familia que se halla en construcción, y que es una obra maravillosa del arquitecto Gaudí.

Don Alfonso bajó después a la cripta que está abierta al culto, fijándose mucho en los originalísimos detalles que contiene.

Después del rey penetró la masa popular vitoreándole.

Durante largo rato, el monarca se vió separado de su séquito y llevado en volandas por los barceloneses.

El entusiasmo aumenta.

En la fundición de Masriera

Después visitó Don Alfonso la fundición de Masriera, que estaba llena de señoras, las cuales le ovacionaron al verlo entrar.

Vió detenidamente el museo de obras fundidas, contemplando el monumental modelo en yeso de la estatua ecuestre para el monumento a Alfonso XII.

En esta magnífica obra falta sólo la cabeza del caballo.

Vió después una estatua en que aparece nuestro soberano a caballo, y que ha sido hecha por Benlliure con destino a la próxima Exposición.

Vió, por último, fundir un trozo del monumento a Alfonso XII, elogiando la labor precisa y admirable de los obreros catalanes.

Antes de abandonar la fundición le regalaban una preciosa plancha artística en alto relieve, que dice:

«Requerido de la visita que hizo Don Alfonso XIII a la fundición artística de Masriera.»

A las doce de la mañana se retiró a almorzar, siendo objeto de grandes ovaciones al pasar por las Ramblas.

Otras visitas. Camino del Tibidabo. Detención de un sospechoso en Girona. ¿Será un loco?

Barcelona 7 (12,30 m). Es probable que el rey visite la Casa municipal de lactancia.

La gente comienza a dirigirse al Tibidabo con objeto de estar allí para cuando pase el rey.

Los hoteles están materialmente atestados de gente. Reina la mayor animación.

Se ha recibido un telegrama de Girona dando cuenta de una noticia curiosa. Se dice que ha sido detenido por la policía un sujeto que infundía sospechas, el cual preguntaba con rara insistencia la hora del paso del tren real por el pueblo, porque deseaba saludar a Don Alfonso.

De vuelta de las fábricas. El rey y los estudiantes. Fiesta obrera

Barcelona 7 (12,30 t). Al regresar el rey de la visita a las fábricas, el eminente genio que llenaba el paseo de Colón le ovacionó calurosamente.

Don Alfonso subió a la Capitanía, donde recibió, en seguida una comisión de estudiantes, con los que conversó afablemente.

Los escolares salieron satisfechísimos de la entrevista.

Para el día 11 se prepara en el Palacio de Bellas Artes una gran fiesta obrera, inaugurándose la Caja de pensiones para los obreros ancianos.

El gobernador ha invitado al acto a todos los Ateneos obreros catalanes.

Los estudiantes. Otras noticias

Barcelona 7 (3 t). En el patio de la Capitanía general esperaban al rey más de 2.000 estudiantes.

Al entrar Don Alfonso en el patio le dieron vivas y aplausos; la ovación se prolongó largo rato.

Los estudiantes entregaron al rey varias exposiciones referentes a sus estudios.

Ayuntamiento de Madrid

Extranjero y provincias

LA GUERRA

Todos los telegramas recibidos están de acuerdo al decir que el ejército japonés, reconcentrado cerca de And-jou, iniciando un movimiento hacia el Yalu, batiendo a los pequeños destacamentos de cosacos que halla a su paso, los cuales se repliegan buscando el contacto.

La columna que avanza por el camino principal, habrá seguramente ocupado, sin resistencia, Sion-Tchou y Tchou-San, no debiendo encontrarse ya a más distancia de 50 kilómetros de Ouid-jou, que ha debido ser fortificado por los rusos.

Corre el rumor de que un ejército japonés de quinientos mil hombres ha logrado desembarcar hacia la embocadura del Ta-Yan-Ho, frente a Ta-Kou-Chan, a pesar de los obstáculos que han encontrado, y que se dirigen hacia el Noroeste, tratando de ganar a Niou-Tchouan, para servir allí de apoyo a otro ejército de invasión que habrá llegado por el Sudoeste.

Admitiendo esto, y dado que los japoneses no pueden desembarcar por la costa Este del golfo de Liao-Toung, tienen sin duda el propósito de lanzar varios cuerpos de ejército en la bahía de Corea, hacia el punto en que desemboca el Ta-Yan-Ho, a fin de coger en medio a las tropas rusas que defienden el Yalu, 6 de llegar a Sion-Yen y Hai-Tcheng, para caer sobre Liao-Ho, paralelamente con el ejército de And-jou, si es que los rusos, como ha manifestado el general Alton, se reservan el no aceptar una batalla definitiva hasta que hayan encontrado terreno a propósito para ello, cerca de la línea de Mukden, Liao-Yan y Hai-Tchen, que les sirve de apoyo. Así parece deducirse de un telegrama publicado por el Times, que dice que los rusos se reconcentran en esa parte. En tal caso, no tardará mucho en darse la primera batalla.

Organización de una partida. Confundidos a la guerra. Periodistas expulsados.

— París 6. Según telegramas recibidos de Kharbin, los soldados rusos han organizado una partida para combatir a los japoneses.

— De San Petersburgo han enviado al Yalu 200 rusos condenados a trabajos forzados, que expiarán su condena peleando incorporados a la milicia de deportados de la isla Sakhalin.

— Treinta periodistas extranjeros han sido expulsados de Mukden. —Clement.

Otra salida de la escuadra rusa.

— Londres 6. Telegramas recibidos en San Petersburgo del almirante Makaroff manifestaban que la escuadra de Puerto Arturo salió el día 4, a las diez de la mañana, con dirección a las islas de Miao-tao, regresando por la tarde sin divisar barco alguno japonés. —Dabor.

Los coreanos.

— Londres 6. Los funcionarios coreanos de los distritos del Norte abandonan sus puestos en cuanto se presentan los rusos.

Con tal motivo, el ministro japonés ha rogado al Gobierno que envíe oficiales a dichos distritos del Norte para tranquilizar a los indígenas. —Dabor.

Una escaramuza. Los encuentros en el Yalu.

— París 6. Un destacamento de voluntarios rusos ha tenido un encuentro frente a Turmitchin, en la isla Metusef, con las avanzadas japonesas que se hallan cerca de Wijn. Los rusos no han tenido baja alguna; los japoneses seis muertos y un número desconocido de heridos.

— Las tropas rusas que se encuentran en An-tung y Kin-Lien-Cheng no constituyen el grueso de las fuerzas moscovitas en aquella región, y por consiguiente, no es fácil ocurrir combates decisivos en ella. —Clement.

El general Kouroupatkine.

— Londres 7. Ha llegado a Newchwang el general Kouroupatkine, pasando revista a la guarnición, que consta de 4.000 hombres, varias baterías de artillería, carabineros siberianos y gran número de cosacos.

Con motivo de las minas dispuestas en el río y de los ejercicios de tiro que allí se van a verificar, los buques mercantes no utilizan la entrada del río.

El general Kouroupatkine ha declarado que se halla ya preparado para resistir en Newchwang el ataque de los japoneses.

De las averiguaciones hechas por el servicio secreto ruso, resulta que los japoneses intentaban verificar ayer el ataque. —Dabor.

Escuadra al Extremo Oriente.

— Londres 6. Telegramas de San Petersburgo manifestaban que ha sido resuelto el envío de una escuadra de 18 unidades al Extremo Oriente. —Dabor.

La campaña naval.

— Londres 7. Bajo la presidencia del emperador del Japón se ha celebrado una junta magna en el cuartel imperial, a la que asistieron los ministros de la Guerra y Marina y los comandantes en jefe del Ejército y Armada.

Parace que se discutirá la campaña naval reciente y fueron leídos los partes detallados de las operaciones realizadas por la escuadra del almirante Togo.

No se sabe si se tomó acuerdos relativos a las operaciones futuras. —Dabor.

Restos de un marino.

— Londres 7. Han llegado a Tokio los restos del comandante Hirose, que murió en la última tentativa de emboscamiento de Puerto Arturo. El cadáver iba escoltado por una sección de marineros japoneses.

Los compañeros del difunto le acompañaron, vistiendo el uniforme que llevaban durante el combate. —Dabor.

Ocupación de Ounsan.

— París 7. Comunican de San Petersburgo que el general Artamonow ha ocupado, sin encontrar resistencia, con 500 cosacos, la villa de Ounsan.

Ounsan está situada al Norte de Anju. —Clement.

Telegramas de Fabra.

— Londres 6. Un despacho de Seoul, dice que las avanzadas japonesas que están en el río del Yalu, han sido derrotadas por los rusos.

El rey conversó con los escolares, dando la mano a muchos de ellos; al despedirse le prodigaron una hermosa ovación. El espectáculo resultó hermoso.

Se han hecho connotaciones muy favorables respecto a la visita del rey a los barrios donde viven obreros y repúblicanos modestísimos; la mayoría de las casas estaban engalanadas y los obreros han hecho una ovación al rey. Este ha andado entre el público.

El conde de San Simón va a Baleares a recibir al rey.

El domingo se celebrará una función de gala en honor de las escuadras extranjeras.

Acabo de hablar con una persona que vio algunos trozos del petardo de anoche, y me ha dicho que se trata de un petardo de confección burda, construido con lata, pólvora y pedazos de hierro; añade que por la explosión se deduce que no era dinamita, sino pólvora negra.

Los pedazos de hierro parecían restos de una granada, con tornillos que no ajustaban.

Deduce la persona a que aludo que sólo se intentó producir alarma, justificando la inversión de gastos, pues fue arrojado en el portal de una casa.

No ha podido comprobarse si tenía mecha o espoleta química para producir explosión por desgaste en la mezcla de sustancias.

Se han entregado al rey muchos mensajes.

Al alcalde de Almería ha teleografiado al de Barcelona manifestando su agradecimiento por el recibimiento hecho al rey. Este, después de almorzar, en coche tirado por cuatro mulas, acompañado de los generales Linares y Polavieja, va a la recepción de alcaldes que se celebra en la Diputación.

Luego irá al Tibidabo.

Recepción y visita.

— Barcelona 7 (4.10 t). La recepción en la Diputación ha resultado brillante.

Han asistido 840 alcaldes catalanes. Se dieron vivas al rey a la entrada y a la salida.

Después el rey visitó en el Ayuntamiento a los concejales monárquicos; conversó con todos afablemente.

Al salir del Ayuntamiento se repitieron los vivas.

Al Tibidabo.

En este momento se dirige el rey al Tibidabo.

Noticias de la reina Isabel.

Telegramas recibidos de París dicen que la reina Isabel se confesó con el nuncio; después fue sacramentada.

Háblase de que pudiera suspenderse el viaje regio, marchando Don Alfonso a París.

Rodolfo Gil.

Telegramas de Mencheta.

Desvolviendo visitas.

— Barcelona 7 (1.5 t). El gobernador militar, en representación del capitán general, visitó al almirante francés M. Porron a bordo del acorazado Jena. Se cambiaron saludos entre los acorazados y el castillo de Montjuich.

El capitán general del departamento de Cartagena, Sr. Albacete, enarbó la insignia en el crucero Numancia.

Se han saludado los comandantes de los cruceros franceses.

Para mañana.

Mañana irá el rey a Gerona, Figueras y Rosas, y le acompañarán las personas que vinieron con él de Madrid, los generales Delgado Zulueta y Albacete y el coronel Olayo.

Al relevo de la guardia en la Capitanía general ha acudido un gentío inmenso, por ser novedad y un espectáculo curioso nunca visto aquí. —Mencheta.

El personal de Telégrafos.

Merecen toda clase de elogios el jefe del Centro de Telégrafos D. Francisco Cappa, y los telegrafistas D. Fernando Turégano, D. Eusebio Iglesias, D. Julio Segovia, D. Valentín Mouzo, D. Isaac Iglesias, D. Vicente Aguinaga, D. Pedro Benito Cánovas, D. Alfonso Costa Mala, D. Enrique Brasset y D. Juan Martínez, y el mecánico D. Pedro Tobías, todos ellos llegados de Madrid.

Todos han trabajado con excelente acierto y gran actividad, despatchando el enorme servicio que han tenido con rapidez asombrosa.

Telegrama oficial.

— Barcelona 7 (10.55 m.). En este momento S. M. el rey visita la Exposición y estudio del pintor Sr. Macbeth, siendo recibido con verdadero entusiasmo. Igualmente ha sido acompañado y vitoreado por la muchedumbre que esperaba su paso por las calles de San Martín, barrio extremo de esta capital y esencialmente obrero.

LOS ESTUDIANTES DE MADRID.

Una comisión de estudiantes de la Facultad de Derecho, ha visitado esta mañana al gobernador civil de la provincia con objeto de rogarle transmitiera al presidente del Consejo de ministros el siguiente telegrama:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.—Barcelona.—Dignese V. E. hacer presente a S. M. el rey el alborozo con que los estudiantes de la Facultad de Derecho de Madrid, al ver a la Monarquía, han visto el entusiasta recibimiento dispensado al monarca por sus compañeros catalanes y por todas las clases sociales de Barcelona.—Manuel Sencillo de Pinedo.—José J. Bahillo.—Miguel Ramírez.—Ramón Molitó.»

DESDE PARÍS.

Morcillas inglesas.

Los ingleses están que trinan contra su Prensa. No aciertan a comprender la rusofobia de sus rotativos. Hasta cierto punto, los ingleses tienen razón. A mí me parece altamente ridículo que unas cuantas cabriolas del terrible Togo ante Puerto Arturo sean calificadas por el Times como gran victoria japonesa. Y, en cambio, los rusos, según los ingleses, siempre bailando con la negra. El transiberiano funciona mal; los soldados rusos mueren a millares de hambre y por el frío de Siberia; la flota rusa está reducida a la impotencia. Y, el mejor día, espero leer en el Times 6 en el Sum: «Al general Kouroupatkine le ha salido un divieso en el cogote. Se lo extrajeron al almirante Togo en una barbería de Puerto Arturo.»

Pero lo curioso es que con su rusofobia los periódicos ingleses no expresan la opinión del país. Las clases elevadas de Inglaterra no son declaradamente antirusas, porque juzgan que al fin y a la postre Rusia debe triunfar. Por su parte, el pueblo tiene, como la aristocracia, una simpatía de instinto por los japoneses que combaten con el gran adversario de Inglaterra. Baste al populacho se oír mucho más de las carreras de caballos, del foot-ball y del cricket, que de todas las baladronadas de Togo y Kouroupatkine. Y

el comercio en general, los grandes comerciantes de la Cité que hacen con Rusia negocios por más de 300 millones de francos al año, y los propietarios de minas de carbón y de hierro, y los talleres metalúrgicos y de construcción marítimas, todo el gran comercio de Inglaterra, en fin, a seguir la rusofobia, perderán su espléndido cliente ruso, que irá a surtirle en el comercio alemán. Y una vez perdido ese cliente, Inglaterra ya no le volverá a seducir, porque el alemán es un comercio admirable que sabe adaptar sus mercancías a todas las necesidades de su clientela. Por otro lado—dicen los comerciantes ingleses—el japonés pobre y tenebrosos poca exportación. Nuestro proteccionismo no recompensará, pues, las pérdidas que nos haga sufrir nuestra rusofobia. ¿Cuál es, pues, la razón de esa campaña periodística que condena el país y que amenaza a nuestro comercio? ¿Será para aumentar su tirada y su influjo en la clase media, compuesta de burgueses, rentistas y empleados? ¿Será para obtener un resultado tan miserable por lo que esta Prensa arroja a su país en un conflicto violento de opinión contra Rusia, y haga, bajo el punto de vista diplomático y comercial, el caldo gordo a Alemania? ¿Será esta rusofobia de la Prensa cuestión de mezquinos intereses...?

A mí me parece muy lógico que el positivismo inglés chille al ver la actitud de su Prensa. Pero yo les diría a todos esos grandes comerciantes y propietarios: «Si son claras vuestras lamentaciones. Tal vez sea como indicis por cuestión de intereses; pero vuestra prensa, ¿qué es también cuestión de intereses? ¿No son vuestras contras a la Prensa hijas de vuestro propio egoísmo?»

Y no es que apruebe yo la conducta de los rotativos ingleses con sus grandes morcillas japonesas. Es muy posible que en este momento el almirante Togo se halle buscando un pulga, y mañana, el Times, nos diga que el almirante japonés ha pasado hoy un elefante en la bahía de Puerto Arturo...»

BENIGNO VARELA.

LA REINA ISABEL.

El parte oficial.

El excelentísimo señor caballero mayor de S. M., dice a esta Presidencia, con fecha de ayer, lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El excelentísimo señor conde de Pantoja, jefe de la casa de S. M. la reina doña Isabel, me ha dirigido esta tarde desde París el telegrama siguiente:

«El estado de S. M. se ha complicado esta mañana por una debilidad muy acentuada.»

Lo que de orden de S. M. participo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 6 de Abril de 1904.—El marqués de la Mina.—Señor presidente del Consejo de ministros.»

Noticias graves.

— París 6. A las once de esta noche ha llegado a esta capital la infanta doña Isabel. En la estación ha sido recibida por el embajador de España, alto personal de la Embajada, el de la casa de la reina doña Isabel y gran número de personas de la colonia española.

La infanta se ha dirigido inmediatamente al palacio de Castilla.

El estado de la angustia enfermiza es poco tranquilizador.

Por consejo de los médicos no se permitirá a la infanta que vaya a su madre hasta mañana a primera hora.

— Barcelona 7. Un despacho particular de París anuncia haber sido sacramentada la reina Isabel. —Fabra.

EL TIFUS.

Continúa el tifus desarrollándose lenta, pero progresivamente.

De ayer a hoy han ocurrido ocho invasiones.

Las calles donde éstas han ocurrido son: Mediodía Grande, núm. 13; Asilo de Santa Ana; Flor Alta, 4; Parada, 7 (en esta casa han ocurrido tres casos).

Los atacados se llaman: Antonio García Jiménez, Josefa González, Francisco Gómez, Raimundo García, Francisco Berge Ibáñez, Marcos Don Hernández, Dolores Berge Villagrasa y Josefa Carrasco Villagrasa.

Todos estos individuos han ingresado en los pabellones del Hospital de epidémicos del Cerro del Pimiento, donde existen 206 enfermos.

En el Asilo de Santa Cristina no ha habido ni un solo caso de tifus entre los 500 asilados que allí existe.

Lo que ha sucedido es que entre los gofos enviados allí por el Gobierno civil, a los cuales examinaron los médicos, hubo alguno que tenía síntomas de la enfermedad, y que fue enviado en seguida al Cerro del Pimiento.

EN HONOR DE UNOS HÉROES.

Hoy han sido obsequiados con un almuerzo familiar en los Viveros, por los compañeros de la promoción de oficiales del año 1896, don Lázaro García Díaz, capitán de Infantería, y los tenientes D. Adolfo Arillas Rivas y D. Benjamín Valverde Moro, pertenecientes al disuelto batallón de Puerto Rico, protagonistas de la memorable acción del 1.º de Julio de 1898 en Santiago de Cuba.

Los colegas de tan heroicos oficiales han querido, con la fiesta de hoy, al mismo tiempo que honrar el valor de los luchadores, recordar antiguos días de vida fraternal y cariñosa.

La comida ha sido servida con esplendor y buen gusto por los sucesores de Lázaro López, antiguos dependientes de la casa, mereciendo unánimes elogios de los comensales. Durante ella reinó la mayor cordialidad.

MACBETH.

Entre los muchos militares que en España cultivan honrosamente las letras, figura José de Elola, conocido ya por sus novelas y sus cuentos.

Su prestigio de escritor acrecerá, sin duda, con la adaptación de Macbeth, la tragedia famosa de Shakespeare, que acaba de publicar ahora. Como a otras muchas producciones destinadas por sus autores a ser representadas en la escena, acompaña a esta adaptación hecha por Elola la historia de una larga peregrinación de entre bastidores. El empresario-actor que contra libremente compromisos y retiene en su poder un original de años, para acabar inventando obstáculos y dificultades, es ajejo mal del que se ha protestado muchas veces.

Elola, que no forma parte de coteries ni caticatos literarios, ha preferido dar su obra al público en un libro. Como obra teatral no puede ser juzgada sino viéndola representada en escena. Sin embargo, podemos decir que la impresión que su lectura causa es admirable. Los personajes hablan un hermoso castellano, y el alma de Shakespeare vive íntegramente en la adaptación, que hubiese sido, sin duda, un éxito teatral.

Otra razón ha tenido Elola para publicar su producción teatral. El autor lo explica en una advertencia con que encabeza su trabajo: los Sres. París y López Martín van a estrenar un arreglo de la obra inmortal de Shakespeare, y Elola desea no ser acusado de plagio, cargo que no caería sobre aquellos señores porque no han leído ni manuscrito—dice el autor—pero que acaso se me imputara a mí de no acudir con anticipación prudente a prevenir ese plagio.

Se admiran anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

FRANCIA.

El viaje de Loubet.

— Roma 7. El Senado ha sido convocado para el día 15, para designar los miembros que han de formar la comisión encargada de recibir al presidente de la República francesa M. Loubet. —Gallardo.

Visita de un príncipe.

— París 7. El príncipe Mohamed-Ali, hermano del kedive de Egipto, ha embarcado en el trasatlántico Australis, con rumbo a Francia. —Clement.

Un suicidio.

— París 7. El comisario de policía del barrio de Pont-de-Flandre en esta capital se ha suicidado, disparándose un tiro en la sien derecha. —Clement.

Se atribuye la causa a una grave enfermedad incurable.

— París 7. En Ecully, ciudad próxima a Lyon, se ha cometido un crimen en circunstancias extraordinarias.

Madame Timonier, viuda, al entrar en su casa en compañía de un hermano, se encontró a los dos hombres en desorden y un anónimo en una mesa, en el que se le anunciaba haberse asesinado a otro hermano suyo.

Registrada la casa se encontraron dentro de un cofre al hermano aludido en el anónimo, fuertemente agarrado y casi expirante. La muerte sobrevino a poco. En el cuerpo no había señales de heridas. Se ignoran los móviles y los autores. —Clement.

AUSTRIA.

El emperador.

— Berlín 7. Telegrafían de Viena diciendo que el emperador Francisco José llegó sin novedad a Abazia, donde tuvo un recibimiento cariñosísimo. Su entrevista con el rey Oscar de Suecia ha sido muy cordial, esperándose que de ella resulte el afianzamiento de las buenas relaciones que existen hoy entre Suecia y Austria. —Hahn.

ALEMANIA.

La cuestión macedónica.

— Berlín 7. Las últimas noticias de Salónica acusan una gran tranquilidad a pesar de que se confirma la existencia de numerosos bandos de insurrectos.

Se cree que esto obedece a que en los actuales momentos, Gronef, el jefe de la insurrección, se ocupa más de lo de la guerra del cobro de las contribuciones finpuestas a los aldeanos por la Junta organizadora de la insurrección. Se dice que si dentro de seis semanas no está ya en ejercicio la gendarmería extranjera, la insurrección comenzará con más fuerza. —Hahn.

TURQUÍA.

Lo de los Balcanes.

— París 6. Noticias de Berlín dicen, refiriéndose al asunto de los Balcanes, que el sultán se propone proclamar virey de Macedonia a su hijo Burhan-Eddine, con el fin de evitar que la cuestión termine igual que la de los cretenses.

Este príncipe tiene diez y nueve años de edad. —Clement.

GRECIA.

Terremotos.

— Atenas 7. Se han sentido algunos terremotos en distintos puntos de Grecia, ocasionando daños materiales, pero no de gravedad.

Una insurrección.

— Londres 7. Han sido detenidos varios individuos sospechosos que rondaban alrededor del arsenal de Saigón.

Se ha comprobado la existencia de varias partidas de insurrectos a algunos kilómetros de la frontera del Tonkin, cerca de Mong-Kag y de Dup-Can.

El general Coronnet ha decidido enviar nuevos refuerzos. —Dabor.

PORTUGAL.

ECOS DE LISBOA.

El monumento al mariscal Saldanha, herencia real, los consumos. Crisis comercial en la Riera.

Recomenzaron con mayor actividad los trabajos del monumento al glorioso mariscal duque de Saldanha.

No será posible realizar la ceremonia del lanzamiento de la primera piedra durante este mes, como estaba determinado, por tener que ausentarse los arquitectos incumbidos del emplazamiento y construcción del monumento Sres. Ventura Terra y Lino de Carvalho, que oficialmente van a Madrid para asistir al Congreso de Arquitectura que ahí se realiza.

En los escritorios de la Compañía de vinos del Alto Duero están depositadas, há más de treinta años, varias acciones, que nadie hasta hoy reclamó, y que, con los dividendos acumulados, dan una bonita suma.

Con todo, se sabe que 10 de las referidas acciones pertenecen, por herencia, a la familia real portuguesa.

El impuesto de consumos cobrado por la Aduana de Lisboa y los puestos fiscales del área de la capital, importó durante el mes de Febrero 213 contos de reis, ó sean cerca de 1.200.000 pesetas.

Se ha recibido un telegrama de la Baira africana en el que se da a conocer la espantosa crisis comercial que atraviesa aquella importante colonia portuguesa. —VIRIATO.

MARRUECOS.

Las Aduanas marroquíes.

— París 6. Un despacho de Murnia anuncia que el sultán ha encargado a Amin la administración de las Aduanas de Ujda y Elhad-Jauui hasta la designación definitiva del funcionario que haya de desempeñar aquel cargo, y el de jefe de la misión marroquí cerca del Gobierno argelino en sustitución de Elgnobaz. —Fabra.

ANDALUCÍA.

Concierto de bandas.

— Sevilla 7. Se ha verificado en el Parque el concierto de las bandas militares, municipal e infantil, de las escuelas de la Manzanera. El resultado muy brillante, viéndose extraordinariamente concurrida. —Lobos.

Ortega en Granada.

— Granada 7. El diputado republicano D. Leonardo Ortega visita actualmente los pueblos de esta circunscripción.

Los amigos y correligionarios del señor Ortega le festejarán el próximo domingo con un banquete. —M.

Ahogado en un pozo.

— Córdoba 6. Comunican de Hinojosa la noticia de haberse ahogado en un pozo un niño de cuatro años, a quien, regresando del campo, perdió de vista su madre.

Esta encontró a su hijo en el fondo del pozo, desarrollándose la escena consiguiente. —Daniel.

Esperando al rey.

— Córdoba 7 (13.50). Mañana por la noche se reunirán las autoridades en el Gobierno civil, a fin de tomar acuerdos para que el viaje del rey resulte un éxito.

El día 16 se reunirá la Diputación con el mismo objeto.

La Sociedad minera de Peñarroya se ha ofrecido para cuanto haga falta, invitando al rey a visitar la cuenca minera de Balmes y las fundiciones de Peñarroya. —Aguilera.

VALENCIA.

Riña sangrienta.

— Elda 7. Como final de las clásicas fiestas de la Mona, anoche, yendo en ronda varios jóvenes, vinieron a las manos, resultando uno de ellos, llamado Vicente Pastor, con media mandíbula y los labios destruidos con una piedra, habiendo sido detenido el agresor. —Tato.

NAVARRA.

Un juez herido.

— Pamplona 6. En las inmediaciones del pueblo de Lazabunza encontráronse ayer el juez municipal D. Adrián Baztán y el vecino Vicente Artola, acompañado de su mujer.

Artola atacó a Baztán, disparándole seguidamente dos tiros de revólver, que le hicieron blanco. El agresor arrojó luego sobre el juez, infliriéndole en el pecho una grave herida de cuchillo.

En muy mal estado fué conducido el señor Baztán al pueblo de Algegu, donde se le prestaron los auxilios de la ciencia. —López.

MURCIA.

Riña entre gitanos. Jura de banderas. Consecuencia de Pittaluga.

— Cartagena 6. En una taberna del inmediato pueblo de Alumbres ha ocurrido una sangrienta colisión entre varios gitanos, que acometieron a las autoridades que trataron de apaciguarlos.

Los gitanos dispararon varios tiros a los representantes de la autoridad, sin hacer blanco. De la refriega que tuvieron los gitanos resultó uno de éstos gravemente herido.

El motivo del altercado fué una venta de caballos.

